

INVESTIGACIÓN

**TENSIONES ENTRE LOS LINEAMIENTOS DE LA OIT SOBRE EL TRABAJO
DECENTE Y EL CONTEXTO DE LAS MUJERES: EL CASO DE LAS MUJERES
CONFECCIONISTAS EN TALLERES SATÉLITES EN EL BARRIO NUEVO GIRÓN,
SANTANDER, COLOMBIA**

GUILLERMO ALEJANDRO GUERRA RAMÍREZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
Y ADMINISTRATIVAS
MAESTRÍA EN POLÍTICA SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
2024**

INVESTIGACIÓN

**TENSIONES ENTRE LOS LINEAMIENTOS DE LA OIT SOBRE EL TRABAJO
DECENTE Y EL CONTEXTO DE LAS MUJERES: EL CASO DE LAS MUJERES
CONFECCIONISTAS EN TALLERES SATÉLITES EN EL BARRIO NUEVO GIRÓN,
SANTANDER, COLOMBIA**

GUILLERMO ALEJANDRO GUERRA RAMÍREZ

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el título
de Magíster en Política Social**

**Director del trabajo de grado:
Ana María Osorio
Doctor en Economía**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
Y ADMINISTRATIVAS
MESTRÍA EN POLÍTICA SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
2024**

Santiago de Cali, 08 de junio de 2024

Doctor
Fabián Fernando Osorio Tinoco
Decano
Facultad De Ciencias Económicas y Administrativas
Pontificia Universidad Javeriana
La Ciudad

Por medio de la presente estoy entregando a usted el Trabajo de Grado cuyo título es “TENSIONES ENTRE LOS LINEAMIENTOS DE LA OIT SOBRE EL TRABAJO DECENTE Y EL CONTEXTO DE LAS MUJERES: EL CASO DE LAS MUJERES CONFECCIONISTAS EN TALLERES SATÉLITES EN EL BARRIO NUEVO GIRÓN, SANTANDER, COLOMBIA”.

Espero que este Trabajo cumpla con los requisitos académicos exigidos y que alcance el propósito para el cual fue elaborado.

Atentamente



Guillermo Alejandro Guerra Ramírez
CÉ 525.239 de Bogotá

Santiago de Cali, 08 de junio de 2024

Doctor
Fabián Fernando Osorio Tinoco
Decano
Facultad De Ciencias Económicas y Administrativas
Pontificia Universidad Javeriana
La Ciudad

Por medio de la presente me permito comunicarle, que en mi calidad de director de trabajo de grado he leído detenidamente el informe final del estudio titulado “TENSIONES ENTRE LOS LINEAMIENTOS DE LA OIT SOBRE EL TRABAJO DECENTE Y EL CONTEXTO DE LAS MUJERES: EL CASO DE LAS MUJERES CONFECCIONISTAS EN TALLERES SATÉLITES EN EL BARRIO NUEVO GIRÓN, SANTANDER, COLOMBIA”, realizado por el estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Javeriana Guillermo Alejandro Guerra Ramírez con cédula de extranjería 525.239 de Bogotá, y considero que cumple con todos los requisitos requeridos para ser presentada a evaluación.

Atentamente



Ana María Osorio
Director del Trabajo de Grado

ARTÍCULO 23 de la resolución N° 13 de julio 6 de 1946

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque la Tesis no contenga ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas al anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

“TENSIONES ENTRE LOS LINEAMIENTOS DE LA OIT SOBRE EL TRABAJO DECENTE Y EL CONTEXTO DE LAS MUJERES: EL CASO DE LAS MUJERES CONFECCIONISTAS EN TALLERES SATÉLITES EN EL BARRIO NUEVO GIRÓN, SANTANDER, COLOMBIA” Aprobado por el Comité de Trabajos de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana para optar por el título de Magíster en Política Social.



Fabian Fernando Osorio Tinoco
Decano
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas



Gustavo Adolfo Gomez Florez
Director Maestría en Política Social



Sandra Balanta Cobo
Jurado



Ana María Osorio Mejía
Director del Trabajo de Grado

Santiago de Cali, 15 de julio de 2024

Dedicatoria

Este trabajo lo dedico a las mujeres confeccionistas que entregan cotidianamente lo mejor sus capacidades, para elaborar las prendas de vestir que usamos a lo largo y ancho del mundo, no siendo en su mayoría, reconocidas por su trabajo, esfuerzo y dignidad, de manera especial, quiero dedicar estas líneas a las mujeres de Nuevo Girón, quienes abrieron su corazón y su vida, para nutrir de historia y sentido este trabajo. Por ellas.

Quiero dedicar este trabajo a la memoria del Padre Eduardo Uribe, S.J, quien me acompañó y animó a crecer, aprender y soñar.

Por último, dedicar este trabajo a San Alberto Hurtado, S.J, fuente de inspiración y sensibilidad para soñar un mejor mundo, con mejores condiciones para aquellos que menos tienen y más necesitan.

Agradecimiento

Agradezco profundamente a Dios por tanto bien recibido, a través de tantas personas que me acompañaron y brindaron su apoyo para este proceso de aprendizaje y crecimiento.

Agradezco a mi esposa y a nuestra hija, por llenarme de amor y esperanza en este camino de crecimiento.

Agradezco a la Dra. Ana María Osorio, quien, con paciencia y templanza, orientó y acompañó esta investigación.

Agradezco a mis compañeros de maestría, quienes compartieron su experiencia, conocimiento y camaradería.

Gracias, siempre gracias.

Resumen

Pocas veces se piensa al momento de comprar una prenda de vestir, en qué condiciones o cuánto recibió como pago, probablemente la mujer confeccionista que elaboró dicha prenda. De acuerdo con entrevistas informales aplicadas en diversos sectores populares del área metropolitana de Bucaramanga, de manera previa a la realización de esta investigación, se estima que, para obtener un salario mínimo en 2024, una mujer confeccionista tendría que elaborar más de 650 prendas y trabajar una jornada laboral de 70 horas a la semana, durante los siete días. Esta investigación busca identificar y analizar las tensiones que se generan entre el contexto laboral, familiar y comunitario de un grupo de mujeres confeccionistas en talleres satélites del barrio Nuevo Girón, en Santander, Colombia, y los lineamientos del trabajo decente según la OIT, los cuales implican un ingreso justo; seguridad en el trabajo y protección social; proyecciones de desarrollo e integración social y libertad para expresar opiniones e igualdad de oportunidades y trato para todos. Para tal fin, se hizo uso de la revisión documental del concepto de trabajo decente con perspectiva de género, además, para comprender las experiencias vividas por las mujeres se realizaron entrevistas semiestructuradas a mujeres confeccionistas en talleres satélites del barrio Nuevo Girón. Los relatos aportados por las mujeres confeccionistas permitieron identificar tensiones entre su contexto socioeconómico y los lineamientos de la OIT. Las principales tensiones identificadas que suman, es decir que acercan a las mujeres a su contexto fueron: oportunidades a partir de las redes de apoyo con organizaciones civiles y sin ánimo de lucro que se articulan en favor de las mujeres confeccionistas, disposición para aprender y crecer en el oficio de las confecciones, capacidad de soñar y crear, de apostar por mejores condiciones de vida, el apoyo familiar como un elemento que aliviana y/o redistribuye las responsabilidades del hogar. Las tensiones que restan fueron: pocas oportunidades laborales en el barrio, necesidad de trabajar y

generar un ingreso para sus hijos y sus familias, por lo que aceptan trabajos extenuantes y mal pagos, limitación de oportunidades para estudiar y ampliar los horizontes de libertad a la hora de optar o no por un trabajo. Estos resultados podrán ser usados como insumo para construir políticas de trabajo decente con perspectiva de género en el sector de las confecciones, basados en evidencia y cimentados a partir de la escucha de la voz, historia y experiencia de las mujeres confeccionistas.

Palabras clave: mujeres, trabajo decente, sector de las confecciones, talleres satélites, tensión.

Contenido

Introducción	14
Objetivos	18
Objetivo general	18
Objetivos específicos.....	18
Marco teórico – conceptual.....	19
El trabajo decente	19
Trabajo decente y la agenda de desarrollo	19
Trabajo decente y las mujeres confeccionistas en contexto	20
¿Por qué hablar de tensiones?	21
Mujeres confeccionistas en talleres satélites de la Ciudadela Nuevo Girón	22
Antecedentes	22
Metodología	27
Resultados	28
Características sociodemográficas de las participantes e historia laboral.....	28
¿Cómo son los talleres de las mujeres confeccionistas?	31
Tensiones identificadas, análisis de las entrevistas.....	32
Oportunidades para realizar una actividad productiva que aporte un ingreso justo	32
Seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias.....	37
Perspectivas de desarrollo personal.....	40
Integración social.....	43
Conclusiones	46
Referencias.....	51
Anexos	53

Lista de tablas

Tabla 1 Tensiones identificadas entre el contexto de las mujeres confeccionistas en el barrio Nuevo Girón y los lineamientos propuestos por la OIT: Ingreso justo	33
Tabla 2 Tensiones identificadas entre el contexto de las mujeres confeccionistas en el barrio Nuevo Girón y los lineamientos propuestos por la OIT. Seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias	37
Tabla 3 Tensiones identificadas entre el contexto de las mujeres confeccionistas en el barrio Nuevo Girón y los lineamientos propuestos por la OIT. Mejores perspectivas de desarrollo personal. .	41
Tabla 4 Tensiones identificadas entre el contexto de las mujeres confeccionistas en el barrio Nuevo Girón y los lineamientos propuestos por la OIT. Integración social.....	44

Lista de anexos

Anexo 1 GUIA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	53
---	----

Introducción

El trabajo decente, es un concepto acuñado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2008, p. 7), con el que busca que todos los que estén en edad de hacerlo, puedan conseguir un trabajo que le brinde libertad, seguridad, equidad y dignidad humana. El trabajo decente, se constituye como un cuerpo con cuatro elementos fundamentales: empleo productivo y trabajo digno, protección social para el trabajador y sus familias, diálogo social y derechos laborales e igualdad de oportunidades y no discriminación, siendo la suma de todos estos elementos, la oportunidad para que los trabajadores dignifiquen y mejoren sus condiciones de vida.

Este concepto acuñado por la OIT ha conseguido respaldo e impulso, siendo incluido como uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2030, particularmente, el ODS #8 en donde se vincula al empleo y el trabajo decente para todos con el crecimiento económico, motivado en las cifras de pobreza a nivel mundial y en la carencia de oportunidades de empleo y trabajo decente que permitan a las mujeres y los hombres mejorar sus condiciones de vida a partir de sus capacidades en el desarrollo de un trabajo decente (OIT, s.f.), con la proyección de que, para el año 2030, todos los hombres y mujeres, cualquiera que sea su raza, cuenten con un trabajo decente, como medio para impulsar el crecimiento económico y la disminución de la pobreza.

Colombia, pone en la agenda nacional al trabajo decente, como un catalizador del eje de seguridad humana y justicia social, parte fundamental del Plan Nacional de Desarrollo 2022 – 2026 del gobierno del presidente Gustavo Petro. En esta línea, se proponen acciones como construir una política pública nacional de trabajo decente, que desemboque en mejoras continuas en las condiciones de vida de los trabajadores (Departamento Nacional de Planeación, 2022). Aunque esta política aún no ha sido promulgada, la Constitución Política de Colombia, en sus

artículos 25 y 53, da fuerza y piso normativo para que se profundice en los esfuerzos por conseguir que los trabajadores en Colombia cuenten con trabajos decentes.

Santander, departamento en el cual se encuentra el barrio Nuevo Girón, contexto central de desarrollo de esta investigación, cuenta con una política pública de empleo y trabajo decente, con vigencia hasta el 2030, que busca generar las condiciones necesarias para que la población de Santander cuente con un trabajo decente, que le permita el goce y disfrute de los derechos laborales fundamentales, la consolidación de su proyecto de vida, sin ningún tipo de discriminación, con un salario justo y con la plena posibilidad de organizarse, participar y manifestar sus opiniones (Gobernación de Santander, 2022, p. 7).

Paralelo a este marco normativo e institucional, la realidad se expresa y manifiesta que, el panorama es un poco desalentador, de manera especial para las mujeres, pues según el Departamento Nacional de Estadística (DANE, 2022; 2023), para el segundo trimestre del año 2022, el 55,1% de las mujeres ocupadas, se encontraban en la informalidad, lo que va en contravía de lo que la OIT plantea como una condición para que un trabajo sea decente y para el tercer trimestre del año 2023 la tasa de desocupación de mujeres en 13 ciudades del país y áreas metropolitanas de Colombia, se ubicó en 10,9% con una brecha de 2,3 p.p. respecto a la tasa de desempleo de los hombres que se ubicó en 8,6%, lo que además, marca una brecha de desigualdad entre hombres y mujeres.

Uno de los sectores que presenta mayor informalidad, es el sector de las confecciones, el cual, según el Ministerio del Trabajo (como se cita en Echavarría, 2015, p. 82), ha alcanzado niveles que rondan por el 70% de informalidad y que según el mismo Echavarría:

Una de las principales razones por las que las cifras de informalidad son tan altas en el sector de la confección tiene su origen en las empresas productoras de moda, las cuales tercerizan sus procesos de confección a empresas informales que están localizadas en los barrios de las ciudades donde está presente esta industria y que ha tomado tanta fuerza, no solo en Colombia sino en países con condiciones económicas similares. Cuando las empresas soportan una gran carga tributaria y no hay incentivos para generación de empleo, muchas de estas empresas prefieren trabajar con informalidad y acuden a la subcontratación de la mano de obra, debido a que es la forma más fácil de reducir costos en los procesos, como es el caso del sector de la confección en Colombia. (2015, p. 83)

De esta manera, surge la pregunta ¿cuánto ha recibido como pago la mujer que confeccionó la prenda que lleva una persona puesta justo en este momento? Es muy probable que, esta no sea la pregunta que un comprador se haga al momento de optar por una prenda u otra, sin embargo, esta es una pregunta que está cargada de sentido y de la historia de una mujer que dedicó su esfuerzo, tiempo y capacidad para confeccionarla. Según entrevistas informales a mujeres confeccionistas en talleres satélites del área metropolitana de Bucaramanga, previo al desarrollo de esta investigación, el pago recibido por la confección de una prenda oscila entre los \$1.200 y los \$2.000 aproximadamente, lo que exige que ellas, en su mayoría mujeres, se enfrenten a jornadas extenuantes de más de 10 horas diarias, no contando, además, con ningún tipo de protección social y seguridad en el trabajo. Muchas de estas prendas, son comercializadas en distintos comercios, por valores en los que no se reconoció el trabajo y esfuerzo de las mujeres. Ya lo reseñaba Camacho, haciendo referencia a las condiciones de las relaciones laborales entre las mujeres confeccionistas y las empresas micro y pequeñas del sector, que según ella

se configuran por la reunión de varios factores como el uso intensivo de mano de obra mal paga, bajos niveles de cualificación de las trabajadoras, falta de acceso a tecnología actualizada y en ocasiones utilización de equipos obsoletos, inestabilidad laboral, ausencia de contratos de trabajo, y métodos de gestión paternalista y/o despóticos. (2008, p. 56)

Esta situación, no solo se presenta en Colombia, pues, según lo publicado por diversos medios de comunicación en el mundo, este modelo de producción a partir del esfuerzo de las mujeres confeccionistas es más común de lo que parece, tal es el caso más reciente de una empresa de confecciones con origen en China, que está creciendo de manera vertiginosa en el mundo, gracias a sus precios bajos, sin embargo, investigaciones muestran que, las condiciones laborales y contractuales de las mujeres y trabajadores están lejos de ser trabajos decentes. (La Vanguardia, 2022).

Son las mujeres confeccionistas entonces, las que atrapan el interés de esta investigación, en un escenario mundial y nacional que llama la atención y la unión de esfuerzos por promover el trabajo decente para todos, sin embargo, en atención a lo descrito anteriormente acerca del sector de las confecciones, aún existe una brecha que separa a este grupo de mujeres de la posibilidad de contar con un trabajo decente.

En este contexto, esta investigación, quiere identificar y analizar las tensiones que se generan entre el contexto laboral, familiar y comunitario de un grupo de mujeres confeccionistas en talleres satélites del barrio Nuevo Girón, en Santander, Colombia, y los lineamientos del trabajo decente según la OIT.

Objetivos

Objetivo general

Identificar y analizar las tensiones que se generan entre el contexto laboral, familiar y comunitario de un grupo de mujeres confeccionistas en talleres satélites del barrio Nuevo Girón, en Santander, Colombia, y los lineamientos del trabajo decente según la OIT.

Objetivos específicos

Profundizar en el concepto del trabajo decente con perspectiva de género y énfasis en el sector de la confección, a través de un proceso de revisión documental.

Documentar las experiencias vividas y perspectivas de las mujeres confeccionistas en el marco del trabajo decente propuesto por la OIT.

Identificar lecciones aprendidas y hacer recomendaciones a partir de los relatos de las mujeres confeccionistas, como insumo para la construcción de políticas, programas y proyectos en favor del trabajo decente con enfoque de género.

Marco teórico – conceptual

El trabajo decente

El trabajo decente es un concepto impulsado por la Organización Internacional del Trabajo desde el año 1999, el cual

Implica que todas las personas tengan oportunidades para realizar una actividad productiva que aporte un ingreso justo, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias; que ofrezca mejores perspectivas de desarrollo personal y favorezca la integración social. También es importante que todas las mujeres y los hombres tengan las mismas oportunidades en el lugar de trabajo. Organización de Naciones Unidas (ONU, s.f.)

El trabajo decente contempla cuatro pilares fundamentales, cuyo cumplimiento garantizan que los hombres y mujeres, dignifiquen su vida, a través del desarrollo de su trabajo, dichos pilares son: los derechos en el trabajo, las oportunidades de empleo, la protección social y el diálogo social, y estos a su vez, procuran alcanzar metas más amplias como la inclusión social, la erradicación de la pobreza, el fortalecimiento de la democracia, el desarrollo integral y la realización personal (Somavía, 1999, p. 25).

Trabajo decente y la agenda de desarrollo

En la línea del trabajo decente, se constituyó el ODS #8 en donde se vincula al empleo y el trabajo decente para todos con el crecimiento económico, motivado en las cifras de pobreza a nivel mundial y en la carencia de oportunidades de empleo y trabajo decente que permitan a las mujeres y los hombres mejorar sus condiciones de vida a partir de sus capacidades en el desarrollo de un trabajo decente (OIT, s.f.). A su vez, el Plan Nacional de Desarrollo 2022 – 2026 del gobierno del presidente Gustavo Petro, Colombia potencia mundial de la vida, incluye dentro de la transformación Seguridad humana y justicia social como uno de sus catalizadores la generación

de políticas de inclusión productiva con trabajo decente y apoyo al emprendimiento. (Departamento Nacional de Planeación, 2022)

En esa línea de apuesta por el trabajo decente, desde el año 2022 y con vigencia hasta el 2030, el departamento de Santander cuenta con una política pública de empleo y trabajo decente cuyo objetivo general es

Generar condiciones para que la población santandereana cuente con un trabajo decente, que les permita desarrollar el proyecto de vida que elijan, con garantía y goce efectivo de los derechos fundamentales laborales, sin discriminación, con protección social y mediante el diálogo social, que facilite la existencia de empresas sostenibles que aporten al desarrollo regional y a la construcción de paz territorial. (Gobernación de Santander, 2022, p. 54).

Trabajo decente y las mujeres confeccionistas en contexto

Desde los inicios y aparición del concepto trabajo decente, se ha puesto de manifiesto la preocupación especial por las condiciones laborales de las mujeres, pues como lo expresa Somavía, impulsor del trabajo decente,

Si miramos por de un cristal que sea sensible a las desigualdades de género, comenzaremos a distinguir configuraciones y diferencias en una trama tejida con ideas rígidas. A mi juicio, esta trama de desigualdad no es decente. Las mujeres realizan trabajos no remunerados con mucha más frecuencia que los hombres, o reciben menor paga por igual trabajo, o lo que hacen ni siquiera se considera trabajo. En la OIT, lo que queremos es cambiar la posición relativa de las mujeres respecto de los hombres, pero a la vez mejorar en general las opciones de unas y otros. (2014, p. 59)

Todas estas apuestas en torno al fortalecimiento del trabajo decente, involucran a organizaciones y entidades desde el ámbito internacional, pasando por el nacional hasta llegar al

departamental, sin embargo, a escasos años de cumplirse el tiempo planteado por los ODS, en Colombia, los datos parecen mostrar que no se alcanzará la meta, pues según el Departamento Nacional de Estadística (DANE, 2022; 2023), para el segundo trimestre del año 2022, el 55,1% de las mujeres ocupadas, se encontraban en la informalidad, lo que va en contravía de lo que la OIT plantea como una condición para que un trabajo sea decente y para el tercer trimestre del año 2023 la tasa de desocupación de mujeres en 13 ciudades del país y áreas metropolitanas de Colombia, se ubicó en 10,9% con una brecha de 2,3 p.p. respecto a la tasa de desempleo de los hombres que se ubicó en 8,6%, lo que indica que aún existen mujeres que no cuentan con un trabajo que le permita generar ingresos.

¿Por qué hablar de tensiones?

La Real Academia de la Lengua Española (RAE, s.f.) define la palabra tensión como “Estado de un cuerpo sometido a la acción de fuerzas opuestas que lo atraen.”, así bien, las mujeres y en este caso las que forman parte de esta investigación pueden experimentar tensiones que las ponen en medio de opciones opuestas en las que a un lado de la balanza está su contexto personal, familiar y comunitario y por otro lado la posibilidad de optar o no por un trabajo decente según los lineamientos de la OIT. Esta investigación entonces pretende identificar las tensiones que se generan entre los lineamientos de la OIT y el contexto personal, familiar y comunitario de un grupo de mujeres confeccionistas en talleres satélites del barrio Nuevo Girón.

Las tensiones, pueden generar dos tipos de reacciones, acercar o alejar. Se considera una tensión que acerca, a aquella que, a partir de determinadas condiciones del contexto, posibilitan el acercamiento de las mujeres confeccionistas a los lineamientos del trabajo decente propuesto por la OIT, esto teniendo en cuenta que, en su realidad, existen elementos que pueden posibilitar condiciones favorables para que ellas opten por trabajos decentes o en su defecto se acerquen a los

ideales propuestos por la OIT. Caso contrario para las tensiones que alejan, siendo aquellas condiciones del contexto que impiden o dificultan el camino de las mujeres confeccionistas hacia el trabajo decente.

Mujeres confeccionistas en talleres satélites de la Ciudadela Nuevo Girón

La ciudadela Nuevo Girón, es un barrio del Municipio de Girón en Santander, que nace como respuesta de reubicación a hombres, mujeres y sus familias que por causas naturales perdieron su hogar (Acevedo y Navas, 2007). Según información suministrada por la Institución Educativa (I.E) “Mario Morales Delgado” de Fe y Alegría, la ciudadela Nuevo Girón contaba para el año 2011 con aproximadamente 11.400 habitantes, siendo esta la fuente de datos de una institución que hace vida en el barrio, más reciente con la que se cuenta y está conformado por 7 sectores.

En esta ciudadela las mujeres han constituido talleres satélites con el apoyo de organizaciones e instituciones de la región, que confeccionan uniformes escolares para colegios del área metropolitana de Bucaramanga.

Antecedentes

Desde la aparición del concepto de trabajo decente en 1999, impulsado por la OIT, son diversas las investigaciones que se han desarrollado para estudiarlo, caracterizarlo y proponer alternativas para su medición, con un enfoque de género, diferencial y aplicado a diversos sectores de la economía y la industria a nivel internacional y nacional. Algunas de ellas, poniéndolo en contraposición con el estudio del trabajo precario y sus causas.

El trabajo decente es un concepto propuesto por Juan Somavía quien era el director general de la OIT para el año 1999, quien afirmó en su discurso ante el Club Diplomático de Ginebra que

“sin progreso social tampoco es viable la eficiencia económica en un sistema democrático. No se puede tratar a la gente como mercancía cuyo valor lo determina el mercado.” (Somavía, 2014, p. 25), justificando así su propuesta de fortalecer el trabajo decente, el cual según el mismo Somavía (2014) se fundamenta en cuatro pilares siendo el primer pilar la oportunidad de empleo, el segundo pilar los derechos del trabajador, el tercer pilar la noción de seguridad y protección social y el cuarto pilar la idea de representación y dialogo social (p. 25).

Con el ánimo de ofrecer alternativas para profundizar el estudio y alcance del trabajo decente, Betancourt et al (2021) plantea un sistema de indicadores para medir el trabajo decente, aplicación al caso piloto de la comarca del Montsià (Tarragona, Cataluña), que surge como una apuesta para dar un paso más allá de la conceptualización del trabajo decente y brindar herramientas a entidades gubernamentales y de decisión, para medir e implementar políticas que dignifiquen el trabajo, tal y como lo estipulan organismos internacionales como la OIT. En las reflexiones finales Betancourt et al (2021) manifiestan que, “se hace imperativo avanzar, progresivamente, en la toma de conciencia acerca de la importancia y el alcance negativo que -en términos económicos y sociales- provoca el mantenimiento de ofertas de trabajo que no alcanzan los parámetros mínimos de un Trabajo Decente.”. Las variables planteadas por esta investigación giran en torno a cuatro ejes fundamentales: tiempo de trabajo conveniente para la familia, igualdad de género, tiempo de trabajo productivo y elección e influencia del trabajador en su tiempo de trabajo.

El trabajo decente, se convierte entonces en objeto de estudio de un número importante de investigaciones, con el ánimo de identificar sus avances y dificultades, siendo de gran interés el estudio de la relación entre trabajo decente desde los lineamientos de la OIT y las mujeres. Una de estas investigaciones es la propuesta por Sarfraz et al (2021), que tiene como objetivo evaluar los

factores a nivel individual y del hogar, específicamente la educación, que afectan la probabilidad de que las mujeres participen en actividades de trabajo decente en el mercado laboral en Pakistán, encontrando que, a mayores niveles de educación, mayores posibilidades de obtener un trabajo con mejores condiciones y cercano a los lineamientos de trabajo decente propuestos por la OIT. Otra de las investigaciones tomadas como referente fue la propuesta por Ludmer et al (2020), cuyo objetivo era analizar la relación entre el empleo en el sector de las confecciones y la pobreza para el periodo de 2003 y 2018 en Argentina, lo cual está estrechamente relacionado con uno de los elementos del trabajo decente que es la oportunidad de desarrollar una actividad productiva y obtener un ingreso justo, respondiendo a la siguiente interrogante ¿trabajar en la confección de indumentaria aumenta las probabilidades de pertenecer a un hogar pobre, ceteris paribus las características observables de los individuos y sus hogares? (Ludmer et al, 2020). Esta investigación concluye que los trabajadores del sector confecciones presentan niveles de pobreza significativamente mayores que el resto, las diferencias se explican en parte por atributos personales como la baja calificación y debido a que trabajar en el sector de confecciones incrementa las probabilidades de ser pobre, aun controlando por atributos personales (Ludmer et al, 2020). En esta investigación, además, se menciona que según Salgado (2012)

los costureros (talleres) informales no acceden a la cobertura de salud vía obra social, están desprotegidos frente a accidentes de trabajo, no reciben un salario, sino que perciben un ingreso por prenda confeccionada, no perciben aguinaldo ni indemnización por despido, no acceden a licencias con goce de sueldo y sus jornadas laborales llegan a promediar, en temporada alta, entre doce y catorce horas de duración (como se citó en Ludmer et al, 2020).

La investigación concluye indicando que, “Efectivamente, existen diferencias significativas en los niveles de pobreza entre los costureros y el resto de los trabajadores (diferencias que fueron

aminorando con el paso del tiempo producto de una mayor homogeneización de los ingresos laborales a partir de 2003).” (Ludmer et al. 2020, p. 80),

De acuerdo a entrevistas informales aplicadas en diversos sectores populares del área metropolitana de Bucaramanga, de manera previa a la realización de esta investigación, el pago ofrecido por tarea en el sector de la confección, a través de talleres satélites, oscila entre los \$1.000 y los \$2.000¹, es decir, que, para obtener un ingreso diario equivalente al salario mínimo legal vigente en Colombia 2023², una mujer confeccionista en un taller satélite debe entregar en promedio 39 prendas diarias y 1170 prendas trabajando los 30 días del mes, no siendo las 24 horas del día suficientes, teniendo en cuenta que, el promedio de tiempo empleado para la confección de una prenda con buenos acabados y de calidad es aproximadamente de 43 minutos por tarea. Esta dinámica, viene dada según Pánigo y Monteagudo (como se citó en Ludmer et al, 2020) así:

los responsables de comercializar las prendas pueden encontrar fácilmente diversos talleres dispuestos a realizar el proceso de confección, lo que determina que el servicio de costura enfrente una elevada elasticidad precio de la demanda. Esta dinámica lleva a que los talleres deban minimizar el precio de su servicio y a obtener magros ingresos para los trabajadores, que se ven obligados a extender fuertemente sus jornadas laborales para maximizar sus ingresos, al tiempo que absorben íntegramente el riesgo de los vaivenes de la demanda de ropa. (p. 8).

Esto sumado a las precarias condiciones laborales, horarios extenuantes y desprotección social, particularmente, vivida por las mujeres, tal y como lo señalan Kudva y Benería (2005); Gallaway y Bernasek (2002) (como se citó en Osterreich, 2020) “para las mujeres en el sur global, a menudo existe una gruesa línea gris entre las opciones de trabajo formal e informal, y las primeras

¹ Entre 0,25 USD y 0,5 USD.

² El salario mínimo vigente en Colombia para el 2023 era \$1.160.000 más \$140.606 de auxilio de transporte

se parecen cada vez más a las segundas, las cuales están integradas con otras tensiones y obligaciones relacionadas con el trabajo de cuidados no remunerado para el hogar”.

En el contexto de investigación colombiano, se encuentra el estudio de las confesiones de las confecciones, condiciones laborales y de vida de las confeccionistas de Medellín de Camacho (2008), quien presenta una especie de radiografía social, laboral y económica de un grupo de mujeres confeccionistas en tres empresas del sector en Medellín, Colombia, en el cual se manifiesta que:

Puede deducirse del trabajo que los empresarios encuentran en las empresas maquiladoras unas condiciones favorables para su montaje ya que hay una mano de obra femenina altamente eficiente, una organización por parte de los dueños o dueñas de los pequeños talleres que siempre cumplen con lo acordado para la entrega de pedidos y con los estándares de calidad exigidos por el mercado, aunque en muchas oportunidades se establezcan acuerdos de palabra, sin ninguna formalización ni contrato. Además, el tipo de contratación es a destajo sin un salario fijo y en otras ocasiones las cooperativas de trabajo asociado son las intermediarias para el enganche de personal. (Camacho, 2008, p. 7)

Ahora bien, acerca del estudio de las tensiones que pueden surgir entre los lineamientos de la OIT y el contexto de las mujeres confeccionistas, al momento de la generación de este documento, no se encuentran estudios que las investiguen, pues en su mayoría, se han centrado en la revisión de las condiciones laborales de las mujeres, en torno a los lineamientos del trabajo decente y no en aquellas posibles situaciones y/o dificultades a las que se enfrentan las mujeres, que en esta investigación se les ha llamado tensiones y que de alguna manera las acercan o alejan del trabajo decente.

Metodología

La investigación tuvo dos fuentes de información: primero, la revisión documental para profundizar en el concepto de trabajo decente con perspectiva de género bajo los lineamientos de la OIT, sus elementos centrales, el marco de referencia de los planes y programas de los niveles de gobierno e incidencia, y las políticas y marco normativo actuales en Colombia, Santander y el área metropolitana de Bucaramanga y el impacto sobre el alcance del ODS #8.

La segunda fuente de información y fundamental en esta investigación, fue el aporte a partir de la voz y la historia del grupo de mujeres confeccionistas seleccionadas en el barrio Nuevo Girón, Santander, Colombia, pues desde la aplicación de la metodología cualitativa, se recoge el sentir, la experiencia y la vida de estas mujeres, para comprender de una manera más amplia e integral su contexto personal, familiar y comunitario. Tal y como lo afirma Morse (2005) los métodos cualitativos “son en sí mismos una combinación misteriosa de estrategias para recoger imágenes de la realidad” (p. 25). Para recolectar la información, se usó una entrevista semiestructurada que permitió, a partir de un espacio de diálogo fraterno, obtener de las mujeres confeccionistas sus experiencias vividas y perspectivas, elementos en sus relatos para identificar tensiones entre su contexto y los lineamientos de trabajo decente propuestos por la OIT.

La selección de las mujeres fue por conveniencia, considerando el acceso al grupo de mujeres confeccionistas del barrio Nuevo Girón, el tiempo y los recursos con los que se cuenta para la recolección de datos. Las mujeres seleccionadas, forman parte actualmente de dos talleres satélites de confecciones y cada una de ellas de manera individual, tienen años de experiencia acumulados en el sector de las confecciones a nivel formal e informal. Se contactaron cinco mujeres confeccionistas en visitas personales al barrio, sin embargo, solo tres de ellas accedieron a responder a la entrevista.

Las entrevistas, además de querer identificar las tensiones entre el contexto de las mujeres confeccionistas del barrio Nuevo Girón y los lineamientos del trabajo decente propuesto por la OIT, buscan ser una canal de escucha consiente de la historia de este grupo de mujeres y su experiencia en el sector de las confecciones, para ahondar en aquellos elementos que han aportado o no a la dignificación de su vida, como uno de los elementos fundamentales a la hora de hablar de trabajo decente.

Las entrevistas se desarrollaron en un ambiente de diálogo y confianza, en los que las entrevistadas pudieron compartir su experiencia como confeccionistas, desde sus inicios en el sector hasta la actualidad. Las entrevistas tuvieron una duración de aproximadamente 50 minutos. Antes del inicio de cada entrevista se leyó en voz alta el consentimiento informado y fue firmado por cada una de las mujeres confeccionistas entrevistadas. Posteriormente, se realizó un primer momento de escucha sin transcribir, con la intención de retomar y poner atención en los elementos aportados por las entrevistadas, para luego, realizar la transcripción de las tres entrevistas. Seguidamente, se codificaron, categorizaron e identificaron las tensiones en los relatos de las mujeres confeccionistas de acuerdo con los lineamientos de la OIT.

Resultados

Características sociodemográficas de las participantes e historia laboral

La mujer confeccionista número uno, proveniente de Onzaga, Santander, de 44 años, tiene dos hijos y vive con el esposo, estando conformado su núcleo familiar por cuatro personas. Habita en el estrato socioeconómico uno, la categoría SISBEN es B5. El nivel educativo es tecnólogo culminado y se desempeña como independiente en un taller de confecciones propio, cuenta con 20 años de experiencia en el sector de las confecciones. Labora 6 días a la semana, 8 horas diarias,

disponiendo los domingos y festivos como días de descanso, salvo los tiempos de temporada en los que tiene jornadas de hasta 10 horas diarias de trabajo en máquina y cuenta con tiempo para el almuerzo. Los ingresos promedio se ubican entre \$1.400.000 y \$2.800.000, contando con algunos tiempos en temporada en los que percibe más de \$2.800.000. Los gastos son compartidos con el esposo y las responsabilidades del hogar también son compartidas. Su experiencia laboral en el sector de las confecciones la inició en un taller en donde le ofrecieron la oportunidad de aprender, con la condición de no recibir ningún pago por su labor y al cabo de un tiempo, cuando ya encontraron en ella capacidades para el desarrollo del arte de confeccionar, se le reconoció el pago de sus labores, bajo un acuerdo de trabajo bajo palabra. Posteriormente, al cabo de 4 años en este trabajo, decide emprender con su propio taller, confeccionando prendas deportivas, las cuales eran vendidas en diversas localidades del departamento de Santander. Según lo relatado por la mujer confeccionista número uno, el emprendimiento iba bien, hasta el momento en que comenzó a llegar al país con gran fuerza mercancía importada, en su mayoría proveniente de China, con la cual no pudo competir y quebró. En este tiempo de crisis, decide aceptar una propuesta de ensamblar conjuntos para bebés, que, según lo aportado en la entrevista, están conformados entre siete a diez piezas por cada conjunto, recibiendo un pago que osciló entre los \$1.100 y \$1.350 por conjunto, lo que la obligaba a vivir jornadas extenuantes de trabajo de hasta 14 horas sin descanso, los 7 días de la semana, durante 2 años, tiempo en el que decide volver a confeccionar y comercializar prendas deportivas. Desde hace 8 años, gracias al apoyo y articulación de organizaciones no gubernamentales e instituciones que hacen presencia en el barrio Nuevo Girón, logra la posibilidad de confeccionar y comercializar uniformes para un colegio privado del área metropolitana de Bucaramanga, en el que reciben actualmente entre \$14.000 y \$20.000 por prenda, sin incluir materias primas y transporte, es decir, este pago es por mano de obra, lo que le permite según lo

relatado por ella, distribuir mejor su tiempo de trabajo y dedicar mayor disposición al cuidado de los detalles de cada prenda, esto también le permite, dedicar aproximadamente 8 horas de trabajo diarias, durante 6 días de la semana, teniendo como días de descanso los domingos y festivos. Durante sus años de experiencia laboral, no ha estado vinculada al sistema de protección social bajo el régimen contributivo y manifiesta no tener la intención de vincularse en este momento al mismo, manteniéndose en el sistema de protección subsidiado.

La mujer confeccionista número dos, desplazada de Zaragoza, Antioquia, de 54 años, tiene cinco hijos y convive con nueve personas, incluidos nietos y parejas de los hijos. Habita en el estrato socioeconómico uno, la categoría SISBEN es B5. El nivel educativo es bachillerato culminado y se desempeña como independiente en un taller de confecciones propio, cuenta con 20 años de experiencia en el sector confecciones. Labora todos los días y no dispone de días de descanso, laborando entre 10 y 12 horas diarias, disponiendo de espacios cortos de descanso. Los ingresos promedio giran en torno al \$1.400.000, contando con algunos tiempos en temporada en los que percibe más de lo habitual. Los gastos son compartidos con los hijos y las responsabilidades del hogar también son compartidas. Durante toda su experiencia laboral como confeccionista independiente, se ha dedicado a la producción de uniformes escolares para los padres de familia que así lo solicitan de colegios de la zona, disponiendo de extensas jornadas de trabajo y sin días de descanso, pues su ingreso depende de su capacidad de producción diaria.

La mujer confeccionista número tres, proveniente de Girón, Santander, de 25 años, tiene un hijo, convive con sus padres y hermano. Habita en el estrato socioeconómico uno, la categoría SISBEN es B1. El nivel educativo es tecnólogo culminado y se desempeña como confeccionista en el taller de confecciones de la mujer confeccionista número uno en acuerdo bajo palabra, cuenta con 5 años de experiencia en el sector de las confecciones. Labora 6 días a la semana, 8 horas

diarias, disponiendo los domingos y festivos como días de descanso, salvo los tiempos de temporada en los que tiene jornadas de hasta 10 horas diarias de trabajo en máquina y cuenta con tiempo para el almuerzo. Los ingresos promedio se ubican entre \$1.400.000 y \$2.800.000, Los gastos son compartidos con el hermano. En sus cinco años de experiencia, ha estado vinculada al taller de confecciones de la mujer confeccionista número uno, salvo cuatro meses en los que se ausentó, pues decidió aceptar durante la pandemia un trabajo en una empresa de confecciones, en la que tampoco contó con protección social y la vinculación laboral fue hecha bajo palabra. Según su relato, el pago era muy bajo y la presión por el cumplimiento de tareas era muy alto, lo que la llevó a vivir momentos de tensión emocional, que concluyeron en la renuncia a esta oportunidad productiva. Manifiesta no estar vinculada actualmente al sistema de protección social bajo el régimen contributivo y que, además, en el momento no tiene la intención de vincularse, pues según indica, en el barrio no cuenta con cobertura para la atención en salud suya y de su hijo, a la cual puede acceder en el propio barrio, a través del régimen subsidiado, sin embargo, no descarta la posibilidad de en un futuro cercano, poder vincularse al sistema de protección contributivo y realizar los aportes de ley vigentes.

¿Cómo son los talleres de las mujeres confeccionistas?

Los talleres de las mujeres confeccionistas que forman parte de la investigación están ubicados en sus casas, situación que permite, según Maza, López y Veras (2022)

algunas ventajas para el desarrollo del negocio, tales como: no pagar alquiler, la participación de los miembros de la familia en las labores de la confección, flexibilidad de las jornadas de trabajo, así como del tipo de prenda que se decide fabricar. Por su parte, el tema del cuidado de los hijos es fundamental para numerosas mujeres porque significa que pueden laborar y al mismo tiempo hacerse cargo de las actividades domésticas. (p. 16)

El taller de la entrevistada número uno, ha sido dotado progresivamente, a partir del apoyo de organizaciones civiles que hacen presencia en el Barrio Nuevo Girón y el esfuerzo propio de las mujeres confeccionistas, modernizando y ampliando sus máquinas progresivamente. El taller de la entrevistada número dos, ha sido dotado, gracias al apoyo de organizaciones civiles, en diversos momentos de su experiencia laboral. La entrevistada número tres, trabaja en el taller de la entrevistada número uno, en con contrato laboral bajo palabra.

Ambos talleres, tienen como principal fuente de trabajo e ingreso, la confección de uniformes escolares, con la diferencia que uno lo hace bajo pedido de los padres de familia del colegio del barrio y otro lo hace en volumen para un colegio privado del área metropolitana de Bucaramanga.

Tensiones identificadas, análisis de las entrevistas

A partir del análisis de las entrevistas, se clasificaron las tensiones en dos tipos: las que suman y las que restan, considerando como las que suman, aquellas que acercan a las mujeres confeccionistas en su contexto a los lineamientos del trabajo decente propuesto por la OIT y como las que restan, a aquellas que alejan a las mujeres confeccionistas en su contexto de los lineamientos del trabajo decente propuesto por la OIT.

A continuación, se presentan las tensiones obtenidas a partir de las categorías establecidas y distribuidas por la clasificación asignada:

Oportunidades para realizar una actividad productiva que aporte un ingreso justo

Para esta categoría, se pudieron identificar en los relatos de las mujeres confeccionistas, siete tensiones, considerando a dos de ellas como tensiones que suman y cinco que alejan a las

mujeres confeccionistas en su contexto de los lineamientos de trabajo decente propuesto por la OIT (ver Tabla 1).

Tabla 1 Tensiones identificadas entre el contexto de las mujeres confeccionistas en el barrio Nuevo Girón y los lineamientos propuestos por la OIT: Ingreso justo

Tensiones que suman (tensiones favorables y que acercan a las mujeres a un trabajo decente)	Tensiones que restan (tensiones desfavorables y que alejan a las mujeres a un trabajo decente)
<ul style="list-style-type: none"> • Necesidad/oportunidad de generar ingresos como independientes. • Oportunidades a partir de las redes de apoyo con organizaciones civiles y sin ánimo de lucro que se articulan en favor de las mujeres confeccionistas, brindando mejores ingresos y oportunidades productivas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pocas oportunidades laborales en el barrio en donde habitan este grupo de mujeres confeccionistas. • Pagos por debajo de los mínimos contemplados por las leyes y acuerdos vigentes en Colombia. • Necesidad de trabajar y generar un ingreso para sus hijos y sus familias, por lo que aceptaron trabajos extenuantes y mal pagos. • Acuerdos y políticas internacionales, sumado a ingreso de mercancía del exterior, que impacta el mercado y debilita la producción local de las mujeres confeccionistas. • Limitación de oportunidades para estudiar y ampliar los horizontes de

libertad a la hora de optar o no por un trabajo.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de la información recopilada

Según lo aportado por las mujeres confeccionistas entrevistadas, se evidencia la necesidad y/u oportunidad de generar ingresos como independientes, teniendo en cuenta las pocas oportunidades de empleo formal en el barrio Nuevo Girón, razón por la cual, a partir de sus capacidades en el sector de las confecciones y por la posibilidad que les brinda el contar con las máquinas necesarias para confeccionar una prenda en su totalidad, ellas han decidido emprender para generar ingresos.

Esto sumado con las oportunidades a partir de las redes de apoyo con organizaciones civiles y sin ánimo de lucro que se articulan en favor de las mujeres confeccionistas, brindando mejores ingresos y oportunidades productivas, que han hecho presencia continua en el barrio Nuevo Girón y que además, han facilitado a través de la gestión de recursos de cooperación internacional, la adquisición de máquinas propias del proceso de confección de prendas, tales como las máquinas plana, fileteadora y collarín. Otro aporte de las organizaciones civiles y sin ánimo de lucro, ha sido la oportunidad de formación en distintos tipos de habilidades y oficios, lo que potencia la capacidad emprendedora en las mujeres confeccionistas entrevistadas. Tal y como lo menciona una de ellas “empecé a asistir a los programas, había en las orientaciones de las universidades todo eso y precisa para... escuchando todo eso que ellos decían, decía yo tengo las herramientas, tengo el conocimiento, tengo todo o sea por qué, por qué yo no lo puedo hacer. ¿Por qué no puedo volverme a levantar?”

Las tensiones mencionadas anteriormente, resultan como factores que brindan oportunidades a las mujeres confeccionistas para realizar una actividad productiva que a su vez funcionará como una fuente de recursos para ellas, sus familias y sus comunidades.

En contravía se identificaron tensiones que disminuyeron las oportunidades para que las mujeres confeccionistas entrevistadas realicen una actividad productiva, siendo una de ellas las pocas oportunidades laborales en el barrio Nuevo Girón, manifestando que es difícil encontrar trabajo en esa zona y que, además, salir del barrio es complejo, por las alternativas de transporte y lo distante del barrio respecto a la zona metropolitana de Bucaramanga.

Sin embargo, la necesidad de trabajar para generar un ingreso que les permita dignificar su vida y la de sus familias, de manera especial la de sus hijos, las ha llevado a aceptar oportunidades de trabajo informal, recibiendo pagos por debajo de los mínimos legales vigentes en Colombia, tal es el caso de la entrevistada número uno, quien compartió que en una experiencia de trabajo, ensamblando ropa para bebé, “la ropa para bebe tiene tiene un detalle que dicen que es que es muy económico la confección no, y sí porque yo inicié ganándome por por un conjunto de 8,7,6,9 habían unos que a veces hasta 10 prendas tenía cada conjunto y me ganaba \$1150 pesos, inicié y trabajé 2 años y terminé ganándome \$1350 pesos por conjunto, entonces, eso es nada, para usted poderse sacar una buena quincena, tenía que trabajar de sol a sol y no pararse de la máquina y haciéndole. Hay veces medio preparar por ahí algo de comer y siga, sin descanso y sin nada porque desafortunadamente, los pagos son muy bajitos y no justificaban tanto trabajo para tan poquita plata”.

Surge en esta categoría, otra tensión que está relacionada con el contexto internacional, que se podría pensar es lejano a la realidad de una mujer confeccionista en Nuevo Girón, sin embargo, una de ellas, experimentó una quiebra financiera de uno de sus momentos de emprendimiento,

debido al ingreso de mercancía extranjera, sobre todo la proveniente de China, pues según sus propias palabras “cuando llegó la mercancía China no pude competir con los precios y las ventas comenzaron a bajar, a bajar, a bajar y no, era imposible, era imposible. Entonces no, no pude continuar definitivamente, como dije yo, quebramos y cerré, yo dije no ya no puedo hacer nada más”.

Como una tensión adicional, en la categoría de oportunidades para realizar una actividad productiva, es la limitación de oportunidades para estudiar y ampliar los horizontes de libertad a la hora de optar o no por un trabajo, esto teniendo en cuenta que, tal y como lo manifiesta Amartya Sen (2000) “Las oportunidades sociales (en forma de servicios educativos y sanitarios) facilitan la participación económica” (p. 28). Dos de las mujeres confeccionistas entrevistadas, manifestaron haber vivido limitaciones para poder estudiar, compartiendo la entrevistada número uno que “lo que yo quería era pues estudiar no. Yo quería ser ingeniera industrial incluso, pues tuve la oportunidad de estudiar Ingeniería Industrial, pero por situaciones económicas me tuve que retirar y no continúe” y la entrevistada número dos manifestó que “yo tenía mis hijos pequeños y yo soy madre cabeza de hogar y a mí me tocó estar pendiente de mis hijos y si y una vez se iba me salió para yo estudiar en la Universidad una oportunidad por medio de desplazados, pero yo no pude. ¿Por qué? Porque tenía mis hijos pequeños y entonces no pude porque me tocaba todo el día, todos los días ir a estudiar, me tocaba para los transportes míos y para la alimentación de mis hijos. ¿Cómo hacía?, entonces son oportunidades que uno no puede lograr”.

Seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias

Para esta categoría, se pudieron identificar cuatro tensiones, todas ellas que alejan a las mujeres confeccionistas en su contexto de los lineamientos de trabajo decente propuesto por la OIT (ver Tabla 2).

Tabla 2 Tensiones identificadas entre el contexto de las mujeres confeccionistas en el barrio Nuevo Girón y los lineamientos propuestos por la OIT. Seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias

Tensiones que suman (tensiones favorables y que acercan a las mujeres a un trabajo decente)	Tensiones que restan (tensiones desfavorables y que alejan a las mujeres a un trabajo decente)
	<ul style="list-style-type: none"> <li data-bbox="792 821 1318 1224">• Ausencia de protección social en el desarrollo del oficio de la confección, lo que genera desprotección en el presente y en el futuro, pues no se cuenta con protección en salud y no se aporta a pensión. <li data-bbox="792 1266 1318 1444">• Desarrollo de la labor en la informalidad, sin realizar aportes a seguridad social. <li data-bbox="792 1486 1318 1770">• No disposición y utilizaciones de elementos de protección personal que hagan del trabajo un espacio más seguro.

-
- Sistema de salud y protección a través del régimen contributivo ausente en el contexto comunitarios de este grupo de mujeres confeccionistas.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de la información recopilada

“Vivir sin seguridad social significa vivir siempre con temor. Significa que, si una persona se enferma y no puede trabajar, no tendrá ingreso y no tendrá qué comer. Así de básico. Significa personas mayores que viven en la miseria porque no tienen pensiones.” (Somavía, 2014, p. 234), es esto parte de la realidad relatada por las mujeres confeccionistas entrevistadas, pues, a lo largo de su experiencia laboral no han contado con protección de seguridad social, más allá de la que obtienen a través del régimen subsidiado, lo que las lleva a vivir lo que Somavía (2014) expresa y que puesto en palabras de la entrevistada número tres “si no puedo ir al trabajo y tengo que solucionar lo más pronto posible, porque, por ejemplo, si es una semana que no trabajo, pues es menos dinero, ya toca reducir el presupuesto”, surge entonces una tensión a partir de este tipo de situaciones en las que existe ausencia de protección social en el desarrollo del oficio de la confección, lo que genera desprotección en el presente y en el futuro, pues no se cuenta con protección en salud y no se aporta a pensión, por ejemplo, tal es el caso de la entrevistada número dos, quien con 54 años de edad y a escasos 3 años de alcanzar la edad de pensión vigente en Colombia, no ha cotizado a pensión, lo que la pone en una situación de vulnerabilidad y necesidad de trabajar para obtener un ingreso que sustente su vida y la de su familia.

Sumado a esto, según los relatos de las mujeres confeccionistas, no utilizan con regularidad los elementos de protección personal, lo que genera para ellas riesgos a su bienestar y salud, en sus palabras, la entrevistada número uno manifiesta, “lo único que sí digamos es en el corte sí

debería debería utilizar el guante, pero no, nunca lo he utilizado, no me acostumbré a utilizarlo y cuando he tenido la oportunidad de comprarlo, no lo he comprado porque yo digo que voy a botar la plata porque yo no lo voy a utilizar” o como lo expresa la entrevistada número dos, quien tajantemente manifiesta que “no me gusta” y por este motivo, no utiliza elementos de protección personal propios del proceso de confección de prendas. Por su parte, la entrevistada número tres indica que cuentan con los elementos de protección personal, sin embargo, “Sí, pero no los usamos (Risas). El tapabocas sí lo uso, pero cuando es, por ejemplo, la tela que ya está muy terrible y que me da mucha, como mucha alergia, sí ya toca, pero de resto, no, no lo usamos”.

El sistema de salud y protección a través del régimen contributivo está ausente en su contexto, según lo manifestado por las mujeres confeccionistas entrevistadas y, en el supuesto de optar por el régimen contributivo, este grupo de mujeres tendría que incurrir en gastos de transporte y tiempo para atenderlas a las afueras del barrio e inclusive el municipio donde habitan, ya que no tienen cobertura de atención en el barrio Nuevo Girón. En relación con esta tensión, ante la pregunta, si tuviera la opción, ¿preferiría acceder a la seguridad social a través del régimen contributivo en lugar de utilizar el Sisbén (subsidiado)? , la entrevistada número tres manifestó que “pues a mí en lo particular el subsidiado me ha salido muy bien y pues como yo tengo mi hijo, entonces yo tengo que llevarlo que, a crecimiento y desarrollo, que, a odontología, que, a vacunas, que a cualquier cosa y eso me lo atienden aquí mismo, en el barrio, en el puesto de salud que hay. Si lo tuviese esto en contributivo tendría que ya ir, ya sea a Bucaramanga, a Florida o a Piedecuesta, pa donde me mandaran, sí, aquí ya no me atendería y en Girón menos, porque en Girón casi siempre atienden el subsidiado, contributivo ya son las clínicas grandes, para una cita de crecimiento y desarrollo en estos momentos, por ejemplo, voy y saco la cita, puedo ir a la hora de descanso, voy y saco la cita me la dan pa tal día, le comunico a mi jefe, 20 o 30 minutos y ya. En

cambio, si fuese con un contributivo, tendría que sacar ya o todo el día o toda la mañana o toda la tarde. Dependiendo pues, sí. Entonces ya en este momento no”.

Respecto a la pensión, las mujeres confeccionistas manifestaron que no han realizado aportes a pensión durante su vida laboral, esto por diversas razones, por ejemplo, la mujer confeccionista número tres, indica que ella prefiere garantizar los servicios de salud de su hijo en el barrio a través del régimen subsidiado que realizar aportes al sistema de protección social integral, no pensando en este momento en la posibilidad de alcanzar una pensión o estar protegida por riesgos laborales. La mujer confeccionista número uno manifestó que, a sus 37 años, luego de 16 años de vida laboral, intentó obtener información para realizar aportes a pensión, sin embargo, desistió de la idea y hoy su propósito es poder ahorrar los recursos necesarios para invertir en un lote o bien que pueda arrendar y de alguna manera garantizar un ingreso al momento de su retiro del sector de las confecciones. Por su parte, la mujer confeccionista número dos, a escasos tres años de alcanzar la edad de pensión, manifiesta que, no cuenta con semanas cotizadas y que depende de lo que su vitalidad le permita producir.

Perspectivas de desarrollo personal

Para esta categoría, se pudieron identificar cinco tensiones, considerando a cuatro de ellas como tensiones que suman y una que aleja a las mujeres confeccionistas en su contexto de los lineamientos de trabajo decente propuesto por la OIT (ver Tabla 3).

Tabla 3 Tensiones identificadas entre el contexto de las mujeres confeccionistas en el barrio Nuevo Girón y los lineamientos propuestos por la OIT. Mejores perspectivas de desarrollo personal.

Tensiones que suman (tensiones favorables y que acercan a las mujeres a un trabajo decente)	Tensiones que restan (tensiones desfavorables y que alejan a las mujeres a un trabajo decente)
<ul style="list-style-type: none"> • Disposición para aprender y crecer en el oficio de las confecciones. • Capacidad de soñar y crear, de apostar por mejores condiciones de vida para ellas y sus familias. • Amor por el arte de las confecciones. • El apoyo familiar como un elemento que aliviana y/o redistribuye las responsabilidades del hogar, posibilitando espacios y tiempos para el desarrollo del oficio en el sector de las confecciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidad de estar cerca y/o al cuidado de los hijos.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de la información recopilada

Los relatos de las mujeres confeccionistas entrevistadas estuvieron cargados, la mayor parte del tiempo, por una capacidad de soñar y crear, de apostar por mejores condiciones de vida para ellas y sus familias, reiterando en varios momentos el amor por el arte de las confecciones,

manifestado en palabras de la entrevistada número uno “creo que este esto es lo mío, esto es mi pasión, yo lo hago porque a mí me gusta, esto no es solamente por la necesidad económica o por cubrir esa necesidad económica, si no es porque, porque a mí me gusta hacerlo” o en palabras de la entrevistada número dos “ha sido mi enfoque y me siento capacitada, hasta me siento capacitada de enseñarles a otras personas”, coincidiendo con la entrevistada número tres quien indicó que “es algo que a uno le gusta y si usted hace lo que a usted le gusta, pues nunca lo va a ver como que ush un trabajo, que, que manera no, entonces es más como hacer lo que a usted le gusta”, siendo esta una tensión que motiva a las mujeres confeccionistas entrevistadas y las moviliza a buscar mejores perspectivas de desarrollo personal, sumado a una disposición para aprender y crecer en el oficio de las confecciones, en la que, nuevamente las tres entrevistadas coinciden en el deseo de seguirse formando, destacando lo aportado por la entrevistada número uno “quiero graduarme como diseñadora, me gustaría, a pesar de que ya todavía los años que tengo, pero tengo el el anhelo aún vivo desde hace 20 años ya, sí, pero pues lo estoy haciendo como es escalonadamente, un poquitico tarde, pero pero sí todavía y cualquier oportunidad que se me presente que me vaya a generar un aprendizaje, así sea parecido a lo que sé, yo sé que hay algo para uno aprender, lo hago”.

El apoyo familiar, puede ser identificado como una tensión, siendo un elemento que puede dar la posibilidad de alivianar y/o redistribuir las responsabilidades del hogar, posibilitando espacios y tiempos para el desarrollo del oficio en el sector de las confecciones, contando las mujeres confeccionistas entrevistadas actualmente con el apoyo de sus familias para trabajar en este sector, tal es el caso de la entrevistada número uno quien comparte que “el apoyo de mi esposo ha sido total, o sea, yo creo que el apoyo emocional que él me ha brindado a mí, aparte de de de lo físico, de lo tangible ha sido el apoyo emocional que he tenido”.

Las mujeres confeccionistas entrevistadas, se encontraban en rangos etarios distintos: la entrevistada número uno tiene 44 años, la entrevistada número dos tiene 54 años, la entrevistada número tres tiene 25 años, todas ellas tienen hijos y manifestaron en sus relatos que, el cuidado de los hijos es y ha sido una preocupación y condicionamiento a la hora de tomar decisiones, lo que incluye pensar si se trabaja o no, por qué tipo de trabajo se opta y que oportunidades se aceptan o se rechazan, siendo una tensión que surge en las tres entrevistadas y que puede presentarse por ejemplo en el 65,5% de los hogares cuyo jefe es la mujer y que además no hay presencia del cónyuge (DANE, 2023, p. 6), pudiendo decir que esta tensión tiene rostro de mujer, tal y como lo manifiesta la entrevistada número tres, quien tiene 25 años y un hijo de 6 años “por ejemplo, con mi hijo, con mi hijo, ellos, yo me puedo ir a trabajar y yo sé que mi hijo está bien, yo sé que si tiene sed, ellos le van a dar de tomar que si tienen que hacer algo, ellos le van a dar y él va a estar súper bien. Y, eso es una ayuda muy grande porque el usted poder salir de su casa tranquilamente, confiando que su hijo usted como lo dejó, va a llegar y lo va a encontrar. Eso es una ventaja muy grande donde no fuese así, o sea, no podría hacer nada, porque tendría que mirar dónde lo dejo, con quién lo dejo, estar llamando, estar preguntando, estar sí, cómo supervisando que el esté bien, que todo eso y pues gracias a Dios, pues cuento con la ayuda de mis papás para eso”.

Integración social

Para esta categoría, se pudieron identificar tres tensiones, considerando a una de ellas como tensión que suma y dos que alejan a las mujeres confeccionistas en su contexto de los lineamientos de trabajo decente propuesto por la OIT (ver Tabla 4).

Tabla 4 Tensiones identificadas entre el contexto de las mujeres confeccionistas en el barrio Nuevo Girón y los lineamientos propuestos por la OIT. Integración social

Tensiones que suman (tensiones favorables y que acercan a las mujeres a un trabajo decente)	Tensiones que restan (tensiones desfavorables y que alejan a las mujeres a un trabajo decente)
Sentir que con su trabajo aportan al desarrollo de su comunidad.	Contextos vulnerables y de alto riesgo al impacto de los fenómenos naturales. Pocas alternativas de transporte y precariedad de la vía que comunica el barrio Nuevo Girón con el área Metropolitana de Bucaramanga.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de la información recopilada

Las mujeres confeccionistas entrevistadas, manifestaron en reiteradas ocasiones que ellas sienten que con su trabajo contribuyen con el desarrollo de su comunidad, ofreciendo servicios que evitan el desplazamiento de los locales al área metropolitana de Bucaramanga. Por ejemplo, “Las personas que viven aquí no se tienen que desplazar hasta Girón para comprar uniformes lo hacen directamente aquí, se incita también a que otras personas que tengan como ganas de montar un emprendimiento que sepan del oficio, de ganas de montar la competencia porque eso es bueno. La competencia es buena”, extracto de lo relatado por la entrevistada número uno, en lo que además, coincide con las demás entrevistadas, lo que les hace sentir que con su trabajo aportan al desarrollo de su comunidad, además, contemplando a futuro acciones y proyectos que involucren a más mujeres, en los que se tenga en cuenta su contexto, posibilidades y capacidades “ampliando un poquito más la infraestructura y de pronto pudiendo dar un poquito más de empleo, esa es como, eh, posibilidad, hay mujeres que que de pronto no pueden trabajar por el hecho de que tienen un hijo, pequeño, que no tienen donde dejarlo hasta sería bonito que uno pudiese digamos tener aparte

que donde pudieran tener los pelados y que al tiempo pudiesen trabajar”, lo que complementa con lo siguiente “Eso ya es, muy adelante porque hay mujeres que sí de verdad no lo han podido hacer, tienen ahorita, por ejemplo, hay una chica que ya acaba de tener un bebé y está en una situación difícil pero no puede trabajar porque. ¿Cómo hace con el bebé? primero, segundo, si alguien se la cuida, pues tiene que tener una persona que realmente cumpla con el papel como como debe ser, lo cui dé bien, entonces, qué bonito sería que, por ejemplo, en el trabajo en el que uno ingresa digan no, pues si usted puede tener su hijo, resulta que ahí hay un espacio, una persona encargada de que se encarga de los niños mientras no está laborando. Pero eso, es difícil, pero no imposible”.

Los contextos vulnerables y de alto riesgo al impacto de los fenómenos naturales son otra tensión que se identifica en los relatos de las mujeres confeccionistas entrevistadas, especialmente por la entrevistada número dos, quien contó que, “la avalancha se llevó la casa, se llevó todo, sí. Y lo que yo más luchaba era por mi máquina también y pensando en mi máquina porque en el momento que estaba en la avalancha, este en el momento que el río creció, empezamos como a mirar a amarrar cosas, se amarró nevera en columnas que habían ahí, pero eso no valió, sí, sin embargo, yo pensaba en una máquina mía que era la familiar que tenía con la fileteadora esa pequeñita, de que se me fueran a mojar, que se me fueran a dañar”. Este tipo de situaciones trastoca el contexto, no solo de las mujeres confeccionistas entrevistadas, sino de todos aquellos que están expuestos a situaciones naturales por los lugares en donde les ha tocado vivir, sin embargo, la entrevistada número dos, contó que pudo salvar su vida, la de toda su familia y con alegría manifiesta que, salvó sus máquinas, lo que le permitió desde la zona en donde fue reasignada, continuar con su trabajo como independiente en el sector de las confecciones. Es importante

destacar que, esta situación fue vivida por la mujer confeccionista número dos en un barrio distinto a Nuevo Girón en donde habitaba previamente.

Se suma otra tensión que dificulta la movilidad no solo de las mujeres confeccionistas, sino de todos los habitantes del barrio Nuevo Girón, y es la escasa oferta de transporte público para trasladarse al área metropolitana de Bucaramanga que se combina con la precariedad de la única vía de acceso que comunica al barrio con Girón, la población más cercana del área metropolitana. Esto representa un factor condicionante para este grupo de mujeres a la hora de aceptar o no un trabajo en el área metropolitana, pues es complejo salir del barrio, teniendo que poner en una balanza, el tiempo que dedican a sus hijos y/o familias versus el tiempo y recursos que deben gastar en transporte y traslados. Además, la vía de acceso se afecta hasta llegar al cierre total, en tiempos de lluvia, tal y como sucedió en el pasado mes de mayo de 2024, cuando a causa de las fuertes lluvias, la vía estuvo interrumpida por 4 días. (Vanguardia Liberal, 2024).

Conclusiones

En el ODS #8 se hace un planteamiento ambicioso de cara al 2030, en el que el trabajo decente es uno de los elementos fundamentales que componen dicho objetivo, siendo una de las metas, específicamente la 8.5 lograr que todos los hombres y mujeres cuenten con un trabajo decente, lo cual, a escasos años de llegar al año meta, se vislumbra un tanto complejo. En el sector de la confección, caracterizado por la desprotección social, jornadas extenuantes de trabajo, pagos bajos, entre otras condiciones no cercanas a los lineamientos del trabajo decente propuestos por la OIT, hace que esta situación pueda ser aún más retadora para las mujeres que sustentan su vida a partir de las oportunidades que les brinda este sector. Esta investigación, recogió el relato e historia de tres mujeres confeccionistas en el departamento de Santander, Colombia, a través de las cuales

se pudieron identificar tensiones entre su contexto socioeconómico y los lineamientos del trabajo decente propuestos por la OIT.

En efecto, como toda tensión, puede acercar o alejar, no siendo esta la excepción, pues se lograron identificar tensiones en el contexto de las mujeres que las acercan a los lineamientos del trabajo decente propuesto por la OIT, tales como la capacidad de soñar y crecer en el oficio de las confecciones, pues existe un componente clave y es el amor por el oficio, que se termina convirtiendo para ellas en un arte a través del cual pueden expresarse y a su vez, cubrir la necesidad de generar ingresos por medio de esta oportunidad productiva que les brinda el contexto. El apoyo familiar, también surge como una tensión que acerca a las mujeres confeccionistas al trabajo decente, pues habitan en hogares en donde las responsabilidades tanto de gastos como en tareas son compartidas, no siendo sobrecargadas de tareas de cuidado, que, en Santander, según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida, pasa lo contrario, pues para el año 2022 el 44,1% de los hogares tenían jefatura femenina (DANE, 2023, p. 1) y de estos el 65,5 % no tenían presencia del cónyuge (DANE, 2023, p. 6). A su vez, el acompañamiento y apoyo de organizaciones sociales y sin ánimo de lucro, que han hecho presencia en el barrio Nuevo Girón, como una opción fundamental por contribuir con el desarrollo de esta comunidad y grupo de mujeres, las han acercado progresivamente a contar con oportunidades productivas y de ingresos para sus familias, incrementando por ejemplo, sus ingresos, estando por encima del salario mínimo legal vigente en Colombia para el 2024, a su vez, mejorando la cantidad de horas y días dedicadas al oficio de la confección, muy distinto a las jornadas extenuantes que tienen muchas mujeres confeccionistas no solo en Colombia, sino en el mundo entero. Por esta razón, se hace necesario que, se desarrollen programas y proyectos que acompañen a las mujeres confeccionistas, para que, desde sus propias

capacidades, puedan generar oportunidades productivas que contribuyan con la mejora de su calidad de vida y la de sus familias.

Por otra parte, surgen tensiones que alejan a las mujeres confeccionistas del trabajo decente según los lineamientos de la OIT, de hecho, se logran identificar más tensiones que las alejan del trabajo decente. Una de ellas, es mencionada por Sarfraz et al. (2020) en su investigación y está relacionada con el nivel de educación, pues, a mayores niveles de educación, mayores oportunidades de contar con un trabajo decente, siendo esta una de las tensiones identificadas, la dificultad para poder estudiar y/o las pocas oportunidades para hacerlo, esto conllevó a que se redujeran las alternativas laborales para dos de las mujeres confeccionistas de Nuevo Girón al momento de iniciar su historia laboral.

Otra de las tensiones identificadas que llaman la atención son las relacionadas con la protección social de las mujeres confeccionistas y sus familias, pues inciden no solo en su presente, si no también, en su futuro, ya lo mencionaba Echavarría (2015) en su investigación para Medellín, que la informalidad en el sector de las confecciones ha alcanzado niveles que superan el 70%, no siendo la excepción para las mujeres confeccionistas de Nuevo Girón, quienes no forman parte del régimen contributivo y además, indican que en el barrio y municipio cuentan con poca cobertura en salud. Esto se convierte en una tensión de gran interés para posteriores estudios e investigaciones, por las serias implicaciones que tiene sobre la protección social y la vida de las mujeres confeccionistas en el presente y el futuro.

Se sugiere ahondar en el estudio de la relación entre las mujeres y los lineamientos del trabajo decente, pues el contexto socio económico de las mujeres tiene unas particularidades que, a juicio del investigador, no están siendo contempladas por los lineamientos del trabajo decente

propuesto por la OIT, tales como el cuidado y responsabilidades del hogar que lamentablemente se han asignado socialmente a la mujer.

Es de valorar que, el departamento de Santander cuente con una Política Pública para el empleo y el trabajo decente, planteando como una de sus apuestas “incluir programas, acciones e indicadores específicos para promover la igualdad de género, en línea con los objetivos de reconocer, redistribuir y reducir el trabajo del cuidado, y promover y facilitar la participación de las mujeres en el mercado laboral” (Gobernación de Santander, 2022, p. 8), abordado desde la línea estratégica 6 de dicha política, transformación de patrones culturales con enfoque diferencial y cultura de paz, específicamente a través de un programa integral de acompañamiento empresarial, empoderamiento femenino y desarrollo socio vocacional para las mujeres santandereanas, lo que representa un avance significativo para las mujeres en la región, sin embargo, se sugiere desde el plan de acción, ampliar la mirada y vincular a otras secretarías en esta línea y programa de una manera visible, tales como: desarrollo social, educación, salud, vivienda, entre otras, para que se aborde y acompañe desde la integralidad a las mujeres en sus contextos personales, familiares y comunitarios, teniendo en cuenta que, se busca reconocer, redistribuir y reducir el trabajo del cuidado y esto puede lograrse con acciones de intervención social holísticas. Se sugiere, además, incluir en la ejecución de las acciones de las demás líneas estratégicas, un lenguaje que promueva la necesidad de trabajar como sociedad santandereana para mejorar las condiciones laborales de las mujeres, siendo conscientes de las particularidades que ellas tienen en sus contextos.

La investigación contó con limitación en el número de entrevistas realizadas, esto teniendo en cuenta la falta de acceso y confianza con otras mujeres confeccionistas del barrio Nuevo Girón. Además, el tiempo y los recursos limitaron la posibilidad de generar espacios en los que se pudieran construir escenarios de confianza para la ampliación del número de entrevistas, sin

embargo, se destaca el aporte y participación de este grupo de tres mujeres confeccionistas, que tuvieron la disposición de contribuir con el compartir de sus historias de vida laborales en el sector de las confecciones, haciendo de esta manera una contribución no solo al desarrollo de esta investigación, sino también, aportando elementos y evidencia que mejoren progresivamente las condiciones laborales de las mujeres del sector de las confecciones, a través del desarrollo y mejora de políticas públicas orientadas a garantizar un trabajo decente y el alcance de lo proyectado en el ODS #8 para el 2030.

Referencias

- Acevedo, H., & Navas, C. (2007). *Ciudadela Nuevo Girón avanza a paso de tortuga*. <https://unab.edu.co/ciudadela-nuevo-giron-avanza-a-paso-de-tortuga/>
- Betancourt, I., Riera, M., Ferrandis, A., Ortega-Reig, M. V., Del Alcázar, H., Escardaccione, G., Sánchez, J. V., Vañó, I., Torres, Á., & Del Alcázar, J. (2021). *Un sistema de indicadores para medir el trabajo decente. Aplicación al caso piloto de la comarca del Montsià (Tarragona, Cataluña)*. *TERRA: Revista de Desarrollo Local*, 8, 558. <https://doi.org/10.7203/terra.8.21306>
- Camacho, K. (2008). *Las confesiones de las confecciones Condiciones laborales y de vida de las confeccionistas de Medellín ensayos laborales 17* (Primera edición). Escuela Nacional Sindical.
- Departamento Nacional de Planeación. (2022) *Colombia, Potencia Mundial de La Vida. Bases Del Plan Nacional de Desarrollo 2022 - 2026* https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/portalDNP/PND%202022/Bases-PND2022-2026_compilado-CEVC15-10-2022.pdf
- Departamento Nacional de Estadística. (2023). *Mercado laboral según sexo Trimestre julio-septiembre 2023*. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHMLS-jul-sep2023.pdf>
- Echavarría, J. (2015). *Condiciones Laborales y Productivas en Microempresas de Confección de la ciudad de Medellín*. In *CINTEX* (Vol. 20, Issue 2).
- Gallaway, J., & Bernasek, A., (2002). *Gender and Informal Sector Employment in Indonesia*. *Journal of Economic Issues*, 36(2), 313–321. <https://doi.org/10.1080/00213624.2002.11506473>
- Gobernación de Santander. (2022). *Política Pública de Empleo y Trabajo Decente Para El Departamento de Santander 2022 – 2030*. <https://smi-geoportal.santander.gov.co/smi/docs/ppempleo.pdf>
- Kudva, N., & Benería, L. (2005). *Rethinking Informalization: Poverty, Precarious Jobs and Social Protection*. <https://www.researchgate.net/publication/277195311>
- La Vanguardia. (2022). *Las duras condiciones de trabajo detrás de Shein*. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20221025/8579264/shein-duras-condiciones-trabajo-detras-marca-exito.html>
- López Mera, S. F. (2020). *Characterization of Decent Work in Medellín and other Main Cities of Colombia (2010-2018)*. *Apuntes Del Cenés*, 39(69), 169–217. <https://doi.org/10.19053/01203053.v39.n69.2020.9915>

- Ludmer, G., Schteingart, D., Favata, F., & Trombetta, M. (2020). *Work and poverty: The case of sewing workers in Argentina in 2003-2018*. *Desarrollo y Sociedad*, 2020(84), 57–90. <https://doi.org/10.13043/DYS.84.2>
- Martín, O., Díaz, M., López, O. P., Veras, R., & Oliveira, D. E. (2022). *Formas de trabajo más allá de la formalidad laboral. Un análisis comparado de dos regiones especializadas de la industria textil y del vestido en México y Brasil*. <https://doi.org/10.33064/47crscsh3743>
- Morse, J. M. (2003). *La investigación cualitativa: ¿realidad o fantasía?* In *Cómo elaborar un proyecto de investigación* (p. 25).
- Organización Internacional del Trabajo. (2008). *Guía práctica para la incorporación sistemática del empleo y el trabajo decente : aplicación a nivel de país*. OIT.
- Osterreich, S. T. (2020). *Gender, Decent Work, and Global Production Sharing in Indonesian Manufacturing*. *Journal of Economic Issues*, 54(1), 54–76. <https://doi.org/10.1080/00213624.2020.1720563>
- Real Academia Española. (2023). *Definición de tensión*. Diccionario de La Real Academia Española. <https://dle.rae.es/tensi%C3%B3n>
- Salgado, P. (2012). *El trabajo en la industria de la indumentaria: una aproximación a partir del caso argentino*. *Trabajo y Sociedad*, 16(18), 59-68. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334690004.pdf>
- Sarfraz, M., Andlib, Z., Kamran, M., Khan, N. U., & Bazkiaei, H. A. (2021). Pathways towards women empowerment and determinants of decent work deficit: A South Asian perspective. *Administrative Sciences*, 11(3). <https://doi.org/10.3390/admsci11030080>
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad* (Primera edición). Editorial Planeta S.A.
- Somavía, J. (2014). *El trabajo decente. Una lucha por la dignidad humana* (Primera edición). Organización Internacional del Trabajo.
- Vanguardia Liberal. (2024). *Vía Girón - Zapatoca quedó llena de barro: ¿Qué responde la Alcaldía?* <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/giron/2024/05/12/via-giron-zapatoca-queda-llena-de-barro-que-responde-la-alcaldia/>

Anexos

Anexo 1 GUIA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

		PONTIFICA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI	
MAESTRÍA EN POLÍTICA SOCIAL			
TRABAJO DECENTE Y MUJERES CONFECCIONISTAS EN TALLERES SATÉLITES EN EL BARRIO NUEVO GIRÓN, SANTANDER, COLOMBIA: TENSIONES ENTRE LOS LINEAMIENTOS DE LA OIT Y EL CONTEXTO DE LAS MUJERES.			
Fecha de la entrevista:			
Entrevistada:			
Cargo:			
Encuesta sociodemográfica			
Lugar de nacimiento		Edad	
Tiene hijos		Número de hijos	
Estrato socioeconómico			
¿Cuántas personas integran su núcleo familiar?		¿Qué personas comparten con usted el hogar?	
¿Cuál es su nivel educativo?	Primaria no culminada () Primaria culminada () Bachillerato no culminado () Bachillerato culminado () Técnico o Tecnólogo no culminado () Técnico o Tecnólogo culminado () Profesional no culminado () Profesional culminado () Posgrado no culminado () Posgrado culminado ()		
¿Cuál es su afiliación actual en el sistema de seguridad social?	Régimen Contributivo (EPS) () Régimen Subsidiado (Sisbén) ()	De contar con Sisbén, ¿en qué nivel se encuentra clasificado?	A () B () C () D ()

	Ninguno / No estoy afiliado al sistema de seguridad social ()		
Encuesta laboral			
¿Cómo está vinculada actualmente a su labor?	Empleo formal con todas las prestaciones laborales (contrato de trabajo) () Trabajo independiente o por cuenta propia (sin contrato laboral) () Contrato por prestación de servicios () Trabajo temporal o eventual () Acuerdo de trabajo bajo palabra () Otra forma de vinculación (por favor especificar): _____	¿Hace cuánto empezó en esta labor?	
¿Cuántos días a la semana trabaja?		¿Cuántas horas al día trabaja?	
¿Durante la jornada, cuenta usted con tiempos de descanso?		¿Cuenta usted con días de descanso en la semana? ¿Cuántos?	
Sus ingresos mensuales son:	<\$1.400.000 Entre \$1.401.000 y \$2.800.000 >\$2.800.000		
¿Su familia depende de sus ingresos o son compartidos con otros miembros del hogar?		¿Quién o quiénes?	
¿En qué tipo de entorno laboral ha trabajado principalmente (fábrica, taller, hogar, etc.)?			
Las mujeres confeccionistas y su historia			
1. Hábleme un poco acerca de su historia de vida laboral en el mundo de la confección, desde sus inicios hasta la labor que hoy desempeña.			
Libertad: Que las personas puedan manifestar sus inquietudes, organizarse y participar en las decisiones que inciden en su vida. <i>Tomado de la Guía práctica para la incorporación sistemática del empleo y el trabajo decente - Organización Internacional del Trabajo 2008</i>			

1. ¿Podría por favor describirme un día de su trabajo? Si desea puede incluir parte de su rutina habitual desde que la inicia en el hogar y la culmina en el mismo.
2. En una escala del 1 al 5, donde 1 significa 'Muy mal' y 5 significa 'Muy bien', ¿cómo se ha sentido en el desarrollo de este trabajo?
 1. Muy mal ()
 2. Mal ()
 3. Neutral ()
 4. Bien ()
 5. Muy bien ()
3. En una escala del 1 al 5, donde 1 significa 'Muy difícil' y 5 significa 'Muy fácil', ¿qué tan fácil o difícil es encontrar un trabajo en el barrio donde usted vive?
 1. Muy difícil ()
 2. Difícil ()
 3. Neutral ()
 4. Fácil ()
 5. Muy fácil ()
4. Si le ofrecieran otro trabajo ¿Qué quisiera encontrar diferente al que está en este momento?
5. ¿Qué la motiva a trabajar?

Equidad: Supone que unos y otras tengan oportunidades para realizar una actividad productiva que aporte un ingreso justo. Que garantice la igualdad de oportunidades y de trato para todos. *Tomado de la Guía práctica para la incorporación sistemática del empleo y el trabajo decente - Organización Internacional del Trabajo 2008*

1. En una escala del 1 al 5, donde 1 significa 'Ningún apoyo' y 5 significa 'Mucho apoyo', ¿cómo calificaría el nivel de apoyo que recibe de su núcleo familiar para el desarrollo de este trabajo?
 1. Ningún apoyo
 2. Poco apoyo
 3. Algo de apoyo
 4. Bastante apoyo
 5. Mucho apoyo
2. ¿Quién o quiénes se encargan de realizar las labores domésticas en su hogar?
3. Cuénteme, ¿cómo son las dinámicas del cuidado de los hijos o algún miembro de su familia que así lo requiera y su relación con el trabajo desarrollado actualmente?
4. ¿Considera que los recursos que obtiene de su trabajo actual son suficientes para garantizar el bienestar de su familia? Por favor, explique su respuesta.

Seguridad: Seguridad en el lugar de trabajo y protección social para los trabajadores y sus familias. *Tomado de la Guía práctica para la incorporación sistemática del empleo y el trabajo decente - Organización Internacional del Trabajo 2008*

1. En una escala del 1 al 5, ¿qué tan segura se siente en su lugar de trabajo?
 1. Muy insegura ()
 2. Insegura ()
 3. Neutral ()
 4. Segura ()
 5. Muy segura ()
2. ¿Se proporcionan equipos de protección personal en su lugar de trabajo? (Sí/No)

3. Podría usted contarme, ¿Cómo procede en el momento en que se presenta una dificultad a nivel de salud o familiar que le impiden asistir al trabajo?
4. Si tuviera la opción, ¿preferiría acceder a la seguridad social a través de una EPS (Entidad Promotora de Salud) en lugar de utilizar el Sisbén? Por favor, explique su respuesta.
5. ¿Cómo se ha sentido en términos de su salud mental mientras trabaja en el taller de confecciones? Por favor, descríbame cualquier preocupación, estrés o ansiedad que haya experimentado relacionada con su trabajo.

Dignidad Humana: Un trabajo que ofrezca mejores perspectivas de desarrollo personal y favorezca la integración social. *Tomado de la Guía práctica para la incorporación sistemática del empleo y el trabajo decente - Organización Internacional del Trabajo 2008*

1. Cuénteme ¿Es usted feliz en el trabajo que desarrolla actualmente?
2. ¿Qué le haría falta para ser feliz? (De no serlo)
3. ¿Considera usted que este trabajo aporta al desarrollo de su familia? ¿Por qué?
4. ¿Considera usted que este trabajo aporta al desarrollo de su comunidad? ¿Por qué?
5. ¿Está dentro de sus aspiraciones seguirse formando? ¿En el mismo oficio/sector?
6. ¿Cuáles son sus proyectos a futuro?
7. Agradezco su contribución con esta investigación, antes de finalizar,
 - a) ¿Desea agregar algo más?
 - b) ¿Algo que desee compartir y que no haya sido preguntado?
 - c) ¿Alguna de las preguntas le resultó incómoda para responder?